

Antología de Ismo



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Al desierto...

Índice

También el agua

Tropezar en ti...

Contiene la Luna...

A ese lugar...

Y estás ahí...

Llueve lejos...

Perdamos...

Campanita...

Segundos...

Sher Khan...

Hecho de nosotros...

Y la Primavera

Si no cierro los ojos...

Círculos...

Huellas...

El viaje...

Solos...

No Soy

La sal

Bosque de Joshuas

Nacer

Morir vivos

Nada

No sé

Lobos grises

En el Sol

Pero hemos ganado

Esa tarde...

Soy un lobo...

Luces artificiales

Atardecer

Hilo de Ariadna

Hoja en el aire

Existir como...

Sin mí

Al otro lado

Líneas frías leves

Gravedad...

Atardece

Campos fríos

También el agua

He despertado en el mar
En algún mundo...
Sin nadie más allí
Lo sé por mi piel
y en los resplandores
de las nubes
Pero la arena es cálida
y hay caballos libres
lejos, en las montañas
que me miran
y corren
provocando la brisa
y la gravedad
Yo preparo un fuego
pequeño
junto al agua salada
para nacer
bajo la Luna
que aún está sobre mí
y sobre el mar
Y estoy sola
a pesar del fuego
pequeño
y las suaves olas
en mis pies
Pero todo espera
y escucha los pasos
acercarse
También el agua
se detiene

Tropezar en ti...

Tropezar sobre ti
sin planes
a partir de ahí
Sólo caer quizás
en la hierba
y rodar al abismo
Y encontrar en el fondo
arena blanca
bajo la Luna
Y una pequeña gruta
iluminada
Tropezar en ti
y rodar
y mirarte a los ojos
en ese lugar oculto
sin necesidad de palabras
sólo nuestros ojos
Arena blanca
bajo la Luna
Árboles rojos
Yo sobre ti...

Contiene la Luna...

Me detengo en la noche
a mirar la luz
cuando estoy entre los lobos
y duermen en torno los cuervos
y todo parece un eclipse
que contiene la Luna
Me detengo a mirar
tantos resplandores
azules...
Es el calor de mi hogar
la noche cada día
del Universo
Y pronto amanece
con su frío
y llega el vacío de los hombres
El mundo desterrado
en el que debo caminar
hasta la noche
eternamente...

A ese lugar...

Pertenezco a la noche también
Al lugar
donde se reúnen los cuervos
en la última hora
de la Ausencia
Cuando comprenden
resignados y mudos
que han de volver
a la Tierra
tras vagar por la Luna
intentando encontrar
el desierto
Buscando que amanezca
el Sol rojo vacío
sobre ramas de árboles
infinitos
Esos cuervos...
Allí pertenezco también
Al lugar de la noche
donde se reúnen
los que quieren volar
sin colores del día
y libres de nosotros
Resignados de nuevo
como todos los pájaros
oscuros
tras vagar por la Luna
buscando la salida final
al desierto
del Sol rojo
de infinitas ramas...

Y estás ahí...

Me he perdido otra vez
mientras te escucho a lo lejos
y se cierra por unas horas
con ramas y árboles que caminan
la luz de regreso
Pero te escucho a lo lejos
para no perderme
para siempre
Sólo que se cierra el bosque
en torno a mí
Que se mueve la selva
hacia mí
En torno a mí
Y debo mirar el abismo
ante mí
del Universo que termina
Pero escucho tu voz
y los pájaros no dejan de volar
en algún lugar
observándome
donde existen las nubes
Y cuando pasa
ese millón de espacios
sin tiempo
Amanece
o anochece
Y estás ahí...

Llueve lejos...

Llueve en algún lugar
Muy lejos...
Una brisa con nieve
hace caer a los pájaros
entre pinos muy altos
que observan
Sólo la música
-lejana también en la brisa-
me hace retornar
Es una música lejana
presente en los lugares
alrededor de la nieve
que dialoga con los pinos
La música lejana de la brisa
me hace recordar
el pequeño fuego
Que soy humana quizás
en alguna forma
Pero hace caer hoy
a los pájaros
Su peso se va disipando
sólo con la música
No sé de qué lugar
Las estrellas...
Están lejos también

Perdamos...

Ven a mí ahora
a ese lugar
donde nos encontramos
cada noche
como hermanos desnudos
Como lo que queremos...
Es siguiendo el camino
de las flechas
con los halcones de la tarde
alrededor
Tú y yo
por donde nos siguen
los coyotes
e iguales a los cuervos
Ven al lago de estrellas
ahora
Juguemos a las cartas
unos centavos
con la cerveza
y las sandalias
Hagamos lo que sea
Lo que quiera la Luna
Juguemos cada cosa
y apostemos la vida
Perdamos
Ganemos la partida
Perdamos...
Como quiera la Luna
Destruyamos los planes
como hace el desierto
Juguemos caminando
cada cosa
como hermanos desnudos

haciendo las miradas
sin planes de la vida
Iguales a los cuervos
Juguemos
y perdamos
la vida, hermano
mío
Lo que sea

Campanita...

La mañana se eleva
ausente
Como cada día...
Con suaves dedos fríos
acariciando los objetos
olvidados y los rostros
Haciendo silencio
en los labios
al besarlos
Todo espera
como yo te necesito
Y el tiempo va pasando
en el Universo...
Porque la mañana
tampoco puede vivir
eternamente
Acaricia suavemente
las cosas
para guardar en el tiempo
la memoria
El olor de los dos
Todo se lo lleva
para siempre
entre suaves dedos fríos
que brillan
como Campanita
en el arco iris
En la nube
de polvo de alas
de colores
de las mariposas
Cada mirada del día
Y las que se dibujan

en la piel
como el Sol
al amanecer
Sonrisas sin sentido
al hacer el café
borrachos
en un solo espacio
los dos
Pero vuela suavemente
alrededor
alejándose
con toda la memoria
de nosotros

Segundos...

No espero que otros
puedan ir por mi camino
de los lobos perdidos
sin destino
como destino
Con zarzas y desierto
y al fondo la montaña
No espero que nadie
arda en mi fuego
o entienda
el caos en que se precipita
cada segundo mi conciencia
mientras me hago cargo
de absurdos problemas
laborales
con la *poker face*
No creo que nadie sienta
cuando parece
que estoy ahí
como he nacido y muero
cada segundo
Y lo sé
No creo y no hace falta
que nadie
me comprenda
y comparta conmigo
la tragedia
cada segundo...
Precipitarse al vacío
y volar
y sentir cada vez
esa mirada...
La mirada hostil

al extranjero
errante
Lo perciben
Te alejan
No eres nunca de allí
Pero toda la naturaleza
te recibe entonces
Cuando ya no eres
de nadie
y lo sabes
y al fin desistes
para siempre
Y la naturaleza lo sabe
Y entiendes...
Es cuando todo
te empieza a hablar
Te empieza a acompañar
Cuando todo te habla
Cuando todo calló
y puedes aparecer tú
al fin
quizás
en el horizonte
Pero no espero que nadie
transite conmigo
esos puentes suspendidos
en el vacío
Sin embargo
con flores en la baranda
como mi pelo
Inciertas, desordenadas
De colores
Libres en el aire
quizás por ti...

Sher Khan...

Amaneció ese día
-tú dormías aún-
como se acercan
los pasos de un tigre
a su presa
tras una larga noche
de Luna Llena
al borde de una montaña
muy lejos
donde todo es verdad
tal como decían los cuentos
más antiguos
La luz lanzaba cuchillos
afilados entre la madera
de la cabaña
hacia los rincones del hogar
que despertaban
de la noche de Luna
de los lobos
Un lago en el centro
de un cuadro
de ese lugar
aún refleja láminas violeta
y nieve
y resplandores
de Sol fragmentado
Pero sólo se aproxima
con pasos silenciosos
el espíritu
de Sher Khan...
Así entró la luz
e inició el día

Hecho de nosotros...

Hay un tiempo
que da pasos
y camina
lejos de nosotros
Insensible a nuestra mirada
se va
No se aleja solo...
Nosotros le regalamos
cientos de mariposas
y colores
que vuelan a su lado
Nosotros le regalamos
los suspiros y palabras
que lo hicieron
Las mariposas...
Y ahora
se aleja
para siempre
ese caminante
del tiempo
Se aleja para siempre
hecho de nosotros
De cada deseo que espera
un segundo
un día más
una noche
Se va
Se aleja
hecho de nosotros...

Y la Primavera

Yo camino en el límite
entre la Tierra y el vacío
En la caída permanente
de la gravedad
que regresa en círculos
cada vez más distantes
Yo voy en ese límite
del sonido
donde se percibe
el movimiento invisible
de los átomos
y se crean
significados solitarios
que entienden
los espacios infinitos
y eternos
del Universo
que no usa palabras
Yo tengo esas
inmediatas formas
de hablarme
en la eternidad
Cuando todas las paredes elevadas
que construyen los hombres
para mentir
me hacen huir, volver
a ese límite
entre la Tierra y el vacío
en el que nacen las flores
sin embargo
Y la Primavera

Si no cierro los ojos...

El día se desliza hoy
como un río
que apenas se mueve
en el espejo
La mirada en él también
se ha detenido
como ante una imagen
de mí
que observa
el interior de una esfera
Se aleja la luz
por esa dimensión al fondo
de las cosas
y sólo
desaparece el tiempo
en el río
lento hoy
de la luz
en el vacío
Hoy
se ha detenido
el día
si no cierro los ojos
y no se va de la tarde
en el espejo
su imagen
Se ha detenido
en la mirada
como si el movimiento
hubiera terminado
despacio
un instante
Si no cierro los ojos

Círculos...

Es cuando sientes
el aire alrededor de las alas
de la mariposa
Cuando eres parte de algo
que no te ve
Cuando puedes ver alrededor
sin que te vean
Cuando al fin te has ido
pero sigues ahí
pero no te ven
porque eres parte
de la Naturaleza
al fin
aunque luego
vuelves a caer a la Tierra
y comienzas de nuevo
y sigues la historia
de los árboles
con círculos en círculos
uno en otro
deteniendo el tiempo
que a pesar de todo
pasa
Es cuando sientes
el aire moverse
sin ver el movimiento
de las alas
y sabes que eres un pájaro
Un cuervo
Y luego caes de nuevo
a la Tierra
y eres humano
otra vez

Como un círculo en otro

Como un ángel caído

Huellas...

Diariamente retornan a mí
desde el sueño
del mundo de la vida
el Sol y los caminos
del sueño de nosotros
de senderos inexistentes
por donde ya fuimos
eternamente
desde la historia de la Tierra
Diariamente retornan
mis pinturas brillantes
a intentar dibujarlos
en el mundo irreal
de la mañana
cuando nos encontramos
tras el sueño
y continuamos caminando
en este infierno
Nosotros caminamos juntos
desde las primeras huellas
Las hicimos
Nos besan
Las reconocemos
Las hacemos de nuevo
Nos guían
los hermanos
Los eternos cuervos
habitantes
de los deshabitados sueños
de los árboles dorados
Nos abraza la tarde...

El viaje...

No quiero ser perfecta
y odio esa cárcel
como una forma de control
y una forma social
de tu dominación
No quiero ser perfecta
Y odio esa palabra
de la manera
de la esclavitud
Me gusta la imperfección
en las medidas
las miradas, la forma
La perspectiva
Los celos, la posesión
Los celos, el llanto
La pasión
La forma nueva
sin miedo
Que no puede ser doblegada
Que es la fuerza del agua
cuando intenta ser detenida
O la gravedad
cuando caes
No quiero ser perfecta
Sino busco la imperfección
Necesito la realidad
de los otros
El viaje

Solos...

No me gustan
los bordes afilados
que existen habitualmente
entre los mortales
protegidos por escudos
inevitables
Yo busco un Universo contigo
No hay bordes afilados
ni extraños conversadores
que supongo
ninguno de los dos desea
Y no sé si me equivoco en esto
Yo busco la desnudez sin filo
Busco los pájaros sobre mí
con los que hablo
y me soportan
pacientes con mi sensibilidad
y con mis versos
Los colores del Sol
moverse en mí
Busco la verdad
que nos muestra los ojos
Nada más
La mirada de los animales
Busco nuestro Universo
aparte
Fuera del lenguaje
Allí donde somos
los únicos
animales humanos
Donde no tienen sentido
otras conversaciones
Yo busco estar

desnudos y solos
La mirada sin filo
La inexistencia de los límites
que existen entre las cosas
o nosotros
Y supongo que allí se borra
lo que no somos
Y estamos allí
solos y desnudos
No me gustan
los bordes afilados
Las presencias
Sólo la mirada
El planeta nuestro
Y no comprenderé
si me equivoqué tanto...

No Soy

No es algo que yo
haya elegido
Morir y nacer
cada segundo
Sentir al mismo tiempo
el abismo
y la profunda gravedad
Ser un álamo
arriba
besado
como un dedo se desliza
por alas y mensajes
de otros Universos
en olas de las ondas
No decido lo etéreo
Me es ajeno y vuelve
sin embargo
Ni entender
la trágica victoria
de cada ser humano
como un dios
en el barro
que camina cada día
de pie
hacia la incertidumbre
No elijo morir y nacer
cada segundo
pero es lo que determina
mi irrealidad
Nunca podré tener
como otros
un suelo bajo mis pies
una sola certidumbre

ni un segundo
sobre nada que transcurre
ante unos ojos y luego
ve una mente
Nunca podré decir
"Soy"
"Tengo" ...

La sal

No me justifico por caminar
al alba
sonámbula e incierta
más cerca de los lobos
y las choyas
Más cercana a las formas
de los animales
No voy a ser distinta
de la mirada de los lobos
No voy a aproximarme
a los lugares quietos
Ni voy a permanecer
a la orilla del agua
salvo quizás en la noche
cuando es el mar
de las estrellas
y la sal me abraza
desnuda en el comienzo
No voy a ser otra según
la sensibilidad
de la cortesía
de la que los animales
deben huir
Recorreré con ellos el camino
de la Tierra
aprendiendo
a sentir
el fuego
sin el trazo
La verdadera inteligencia
que se encuentra en los árboles
y los pájaros
Entonces

caminaré entre los hombres

sonámbula e incierta

Mirando las estrellas

Sintiendo la sal

El mar

El origen

Bosque de Joshuas

El Final ya no existe
para nosotros
Ni hubo un principio
Ya caminaremos siempre
por Polvadera, Superstición
el Valle de Fuego
y el Valle de la Muerte...
Tú y yo nunca vivimos
como humanos o
siempre estuvimos muertos
en esa forma
Y vivos
como las cosas del desierto
Sin la vida siquiera
que tienen los coyotes
Siempre nos movimos los dos
en esa realidad intermedia
entre la visión
y la conciencia
Sabiendo que no existimos
como los pájaros
y que no somos humanos
Quizás simpatizamos
con los inteligentes cuervos
y con Poe
Pero a final caminamos
Nada más
sin ninguna identidad
Como seres perdidos
Libres
Tú y yo
somos fantasmas
Caminantes

de la irrealidad intermedia

de las cosas

Del desierto...

Superstición

Ruidoso

o la infinita ruta

del Bosque de Joshuas

Nacer

Estoy teniendo tu alma
y tu mente
y cada energía del Universo
en el infinito espacio
que hay en tus átomos
Y tú a mí
Y estoy teniendo
cada inconsciente
que se desconoce
para caminar en ti
descubriendo el mundo
que brilla bajo las estrellas
respondiendo
a cada margarita
que dice mi nombre
eternamente
Con los ojos abiertos
estoy siendo tú
como yo
en la forma en que ambos
nos hayamos unido
al mismo espacio
Por eso soy libre
y tú
en el origen al fin
En la creación
de la memoria
Y esto ocurrirá
en la historia de las estrellas
Como la libertad incluso
cuando nos defrauda la existencia
y nos llena el tedio
de la expansión lenta

de las ondas
entre los límites
que dibujan algo
entre los segundos
Tú me estás teniendo
con mi inconsciente
Y no creo
que podamos elegir
nacer...

Morir vivos

Yo tengo mi pelo
enredado en el Sol
para abrazarte
como una estrella
que te mata
y muere contigo
Yo tengo mi pelo
Dorado y rojo
Para atarte al Sol
A la sangre...
Lo dejaré largo
Como un río
de la selva
Intentaré que se haga oscuro
como las sombras
Subterráneas
Pero no te mentiré
sobre la fuerza
Sobre el hecho
de que pueda morderte
Y herirte
Mientras puedo amarte
Y entiendes el fuego
Yo me uno cada noche a la muerte
A ti
Al instante
A las estrellas...

Nada

Dibujar en el aire
inexistencias
Como tiempo y sueños
Pensamientos
Longitudes leves
de humo
que se borran
Ausencia
en la gravedad
Nada
Nada...
Todo el Universo

No sé

Sombras
entre ese resplandor
como si una margarita
aparece en el ocre
desierto
con curvas de ángel
o alas
anohecido ya
un amanecer
Con esa naciente luz...
Sombras
y luz
como sombra del fuego
que dialoga
en el destino
y duda de sí...
Nacen flores allí
Infinitas
Rodeadas de arena
Azules de la Luna
Del frío
Y al amanecer
Cuando no tengo a nadie
a mi alrededor
y no sé
quién soy
otra vez

Lobos grises

Son lobos grises
cálidos y fríos
corriendo sin parar
en la tarde
al anochecer
Su brisa mientras aúllan
en la piel y el cabello
abriendo nubes
de la memoria
donde se oculta el Sol
Y su carrera desgarras
los trazos
con aladas fugas
doradas
Resplandores de tiempo
Mientras ellos corren
y corren
con el Sol...
Son lobos grises
cálidos y fríos
que corren cada tarde
sobre margaritas amarillas
haciendo sombras
de silenciosas brisas
a través de la luz
Rasgando nubes del Sol
a su paso
Cálidos y fríos
Deslizándose
sus veloces sombras
sobre nosotros
Nuestros pasos
A través de la arena

Sin camino

Cálidos y fríos

En el Sol

Subir de nuevo
con los pies desnudos
en las rocas iluminadas
y el agua entre los dedos...
El frío verde
del río
cediendo tiempo atrás
Cuando las mariposas
son leves
Y las respiraciones
dejadas allí
elevan suaves montañas
en el Sol

Pero hemos ganado

Deja sonar el agua
en algún lugar
mientras nos detenemos
en medio del laberinto
en la mitad del tiempo
con el sonido de la Tierra
Comprendamos el vacío
La luz de la nada
y colores mágicos
Mientras nos atamos
en las manos
solos en ese abismo
y el vértigo
de la disolución
de las partículas
Trepemos juntos
las sombras
entre las estrellas
sin escuchar los latidos
de nuestros corazones
en la tormenta
Y el final será el mismo
Pero ya
hemos ganado

Esa tarde...

Es posible que ese día...

Una tarde con el Sol
en la montaña
se eleven los pájaros
desde la Tierra
para siempre
y yo forme parte
al fin

de los cuervos
Es posible, quizás
ese día
otra vez

Volver al fin a ti
en esa forma
y tú a mí
arriba del mundo
los dos
de hombres que caminan
sin ojos

Donde caminan tres formas
o silencios
en la sombra
con la mirada de lugares
desconocidos
a pesar de que tú y yo
escuchemos el fuego
del movimiento de las rosas
en las margaritas
del desierto

Es posible que al fin
podamos verlos
al elevarnos
mientras nos alejamos

en una estela
unida al Sol
hacia la vida
de los cuervos
al fin
Hacia el Sol

Soy un lobo...

Soy un lobo
en la nieve azul
con el Sol curvo del horizonte
en mis ojos de cristal
Y las rayadas sombras
de los troncos
de los nevados pinos
acariciando mi pelo
dorado, pardo, rojo
en la veloz carrera
hacia el curvo destello
donde la Tierra y el cielo
se unen
Me llaman
los siglos
de los aullidos...
Soy un lobo
en las estrellas de la noche
bajo la Luna
que nos hace salir
silenciosos
de la oscuridad
y nos convoca
inocentes en el misterio
de ese resplandor
desde que fuimos
lobos una vez
y nos vimos
con alguna conciencia
que me detiene allí
Que sólo siento
Soy un lobo cuando te miro
a los ojos

y vemos el uno en el otro
el Sol en el horizonte
En lo profundo
de la curva
Y laterales destellos
de las hojas
Las sombras
Toda la Tierra
libre
brillando
nuestra
sin hirientes alambradas
Corre conmigo
con toda la luz alrededor
Libre...

Luces artificiales

Paralelas a las estrellas
enciendo mis luces
en toda la casa
Y en el patio
Y no las apago
cuando pasa la Navidad
Camino por la noche
bajo ellas y las estrellas
No las apago
cuando pasa la Navidad
Día y noche
yo tengo luces artificiales
como si fueran estrellas
en mi planeta solo

Atardecer

Una zona donde camino
en el borde entre los desiertos
En reflejos de soles duplicados
y destellos que sólo
me dejan ver la luz
Una zona desierta
entre los soles que se cruzan
en el límite y fuera
de todos los caminos
y los mundos
Fuera de todo
Caminando
Nada más
Sólo en la luz
Una soledad en medio de la luz
de los soles que se cruzan
en el límite
Fuera
Siempre
Fuera de todo
Solo en medio de la luz

Hilo de Ariadna

Busco ese inicio de las cosas
que limita el vacío
Ese Hilo de Ariadna
al borde del vacío
que me separa y une
al infinito
Como astronauta vagabundo
del espacio
Eternamente
Busco esa belleza transparente
de la nada
iluminada de soles
fugitivos
Cada vez más lejos
Vago eternamente
sin peso en el vacío
Observando
la suavidad leve
de las cosas
De la luz

Hoja en el aire

Esta tarde
se mecía el tiempo
en una hoja
que no caía
nunca
Sonaba la memoria
lejos
de voces
que subían
del vacío
Todo alrededor
quieto
Lejos cada cosa
en el tiempo sin peso
en una hoja
detenida
Todo alrededor
observa
Voces se elevan
de sonido
en hojas
Desde lejos

Existir como...

Caminar por ese límite
de las hojas
que luego se pierden
y se olvidan
y siguen existiendo
fuera de la memoria
mientras termina el Universo
infinitamente
en ausentes colores
Existir como un ángel
que no es bueno
Caminar como la luz de tiempo
en las rosas
de la noche
iluminadas
Sobre su imagen
en el lago invisible
Con el Universo
que espera a Andrómeda
Con esa calma
de todo
Del movimiento...

Sin mí

Por la mañana

Hoy

Se abría paso el mar

primitivo

en la luz

Una onda progresiva de tiempo

en las aves invisibles

Quizás la luz del Sol

que hoy es un dios

distante

Un sonido de hojas y ramas

agitadas en el viento

del origen

En esa existencia

si existo

dispersa ahí

en esa radiación

Se abren paso las ondas

La luz

Sin mí

Al otro lado

A veces comienza
el laberinto
hacia la profundidad
de mundos subterráneos
abiertos
al otro lado
de las estrellas
A veces
se alejan los caminos
hacia la oscuridad
y se desvanecen las cosas
habituales
y sonidos
A veces
aparece el Universo
sin luz
bajo la última noción
de la Tierra
Cuando se rompe el hilo
que me une
Cuando sólo existo
en la oscuridad
como el Observador
Al otro lado
de la luz

Líneas frías leves

Se dibujan invisibles
agudas líneas
en estelas de memoria
En la curva
sin peso
de antiguos cometas
infantiles
que desaparecieron
como pájaros
de la tarde
Aquellos sonidos
donde pasearon las luces
de la ciudad
en arco iris
bajo la Luna
Frías como estelas
de espíritus
errantes
para siempre
Condenados
para siempre
Detienen el movimiento
Se olvidan los pétalos
de las ondas
cuando se va la brisa
y las líneas frías
aparecen invisibles
como abismos
detenidos entre límites
de aire
Entre las cosas
y la Luna

Gravedad...

Estaba hecho de suspiros y risas
De todos los sueños guardados para ti
Y tenía luz
Yo lo llenaba de pequeñas cosas de colores
Y jugaba alrededor y en su espíritu
Yo lo sostenía
en la gravedad
Y tenía vida
desde el amanecer...
Al principio no lo sentí
en el vacío de los muros
Yo te daba las llaves
y las aves para volar
Yo jugaba mientras
con las pequeñas cosas
Y dejaba una magia inocente en rincones escondidos
Esperándote
Y un día te buscaba
Lo recuerdo
Todo estaba vacío
No había nadie conmigo
Pequeñas luces me seguían
Mientras te buscaba
No había nadie allí...
Los colibrí me observaban
Deteniendo su vuelo alrededor
En mis objetos de colores...
No había nadie allí...
Yo jugaba sola...
El perfume de nuestra cocina se perdía
en el patio vacío
Mi voz con las palabras
se detenía en los muros

No había nadie allí...
En ese lugar de sueños
Y la gravedad me llamó
Y comenzó...

Atardece

Trazar dedos que vuelan y
aprenden nombres
veloces en precipicios
Regresar a buhardillas que duermen
Caminar en girasoles tejidos
El frío suspendido de las llamas
Velas encendidas sobre tejados
de barro
Allí no crecen los niños
Los niños ya no crecen visibles
El firmamento parece fugaz
en cada luz
de las casas eternas

Campos fríos

Por cristales transparentes que se rompen
subo cada tarde estelas suspendidas
de diamantes fríos
Un rocío del Norte
cuando el Sol acaba de cruzar
la fontera de la luz
al hogar de la montaña
En el claroscuro naranja y rojo
que dibuja el perfil
veo niños de la cumbre correr
como si hubiera amanecido
Un silbido de pastor recorre campanas
y tropiezan los trotes del regreso
con las piedras
La chimenea ha encendido dentro
miradas de verdad
sonrisas que se miran
un silencio que duerme
que despierta en los sueños
La chimenea caliente
paredes de los padres
a la débil luz
Hace nubes que ondean
como señales antiguas
por los campos extensos
de seco